

Diseño de un estudiante para el afiche vendimial

Ante más de un centenar de concursantes de distinta procedencia, Pablo Adrián Henríquez (21 años), estudiante de tercer año de diseño gráfico en la Facultad de Artes de la UNC, fue el ganador del importante concurso nacional organizado para elegir el afiche oficial de la próxima Fiesta Nacional de la Vendimia.

Henríquez tuvo el mérito de ser ganador entre 129 participantes, entre gran cantidad de participantes de todo el país (las cuatro primeras menciones fueron para concursantes de Buenos Aires, desde donde se presentaron cerca de 30 trabajos).

Con la firme personalidad que caracteriza a un experto, pero con el entusiasmo y frescura de sus juveniles años, Pablo llegó a nuestra casa a expresarnos su satisfacción por su éxito, logrado nada menos que en lo que evidentemente más le gusta: su futura profesión.

Señaló que "la mayor trascendencia de este concurso, que es la

primera vez que se organiza aquí, estuvo en la calidad del jurado, integrado con notables diseñadores de Buenos Aires. En este aspecto hay que elogiar la iniciativa de la Subsecretaría de Turismo, por traer a estas personalidades que, además de dirimir en un concurso, dejaron enseñanzas en las charlas y conferencias que ofrecieron".

Reconoció que el halago por su primer premio debe hacerse extensivo a la Escuela de Diseño de la UNC, ya que de las diez menciones entregadas 5 pertenecen a concursantes de Mendoza y de éstas, 2 a alumnos del curso al que integra.

Sobre su trabajo, explicó que "adopté formas convencionales que permitieran captar el mensaje de la Fiesta de la Vendimia. Precisamente, la idea del festejo se connota en la alegoría de las uvas. Además, los textos elegidos simplifican al máximo la comprensión del dibujo, existiendo un contraste entre la tipografía y la imagen visual del afiche en sí".



Pablo A. Henríquez

Magnani y "La viña de las cuatro estaciones"

Fue la última inscripta entre los 20 postulantes que se presentaron, pero al final resultó ser la primera y triunfante ganadora del concurso, en el que se seleccionó la línea argumental del espectáculo central de la Fiesta Nacional de la Vendimia 1990.

Se llama Haydée Martha Bozzo de Magnani y es escenógrafa de profesión, aunque en su cuerpo se mantiene viva la vocación de actriz que alguna vez ejerció con plenitud.

De esa manera no extraña que esté íntimamente relacionada con el teatro, montando escenarios y vestuarios como lo hace actualmente en la obra "Cinco horas con Mario", o como lo hizo en otras. Tampoco sorprende que fuera seleccionada por el Instituto Internacional del Teatro, para permanecer un año en Roma, Italia, trabajando junto a escenógrafos de primer nivel en el orden mundial.

Más allá de la escenografía, tuvo la oportunidad de actuar como secretaria artística de artes elegida por la OEA (Organización de Estados Americanos), haciendo un curso de administración cultural, y de ser actualmente la responsable de la agenda cultural de la Provincia con sus casi 3.000 ejemplares mensuales, que ascienden a 5.000 en época de "Vendimia", y en cuyas páginas se encuentra a modo de guía, toda la actividad artística que se desarrolla en esta tierra, con la amplia colaboración de la Fundación del Banco de Mendoza.

—¿Se había presentado antes como libretista para una fiesta central de la Vendimia?

—Esta fue la primera vez, y fui la última en anotarme. Casi siempre, cuando asistía a las fiestas, de alguna manera rezongaba por diferentes causas. Entonces ahora me dije: ¿Por qué no escribir en lugar de rezongar? Y entonces me presenté.

—¿Cuál es el mensaje de su línea argumental?

—Es el hombre de Mendoza y su trabajo, pues entiendo que es un hecho irreversible, aunque intento presentarlo distinto mediante una Vendimia simple, quizá con palabras simples. Es el hombre de la

cultura del agua, como lo califica Juan Draghi Lucero, con las estaciones del año que condicionan su labranza con sus tiempos y otros elementos.

—La obra se titula "La viña de las cuatro estaciones", ¿no es así?

—Porque marca lo que el hombre debe hacer, dándole la naturaleza el tiempo de cosechar, de podar, de atar o de regar. Sin olvidar al hombre de la ciudad y lo que encuentra más allá de su trabajo, en sus reuniones o en las típicas comidas. Por eso también la Vendimia debe elogiar esos clásicos locros que vienen del maíz huarpe o del maíz inca; a sus hornos y empanadas; a las mujeres sirviendo; los fogones y la alegría que brindan esas comidas y el vino, con sus tonadas y bailes.

"Será una Vendimia sencilla —dijo finalmente—, resaltando el trabajo del hombre y la mujer mendocina, como cuando ellos van a atar durante la primavera; cuando todo brota con inusitada fuerza, dando la sensación de que los vástagos quisiesen huir como escapando al cielo".



Haydée Martha Bozzo de Magnani, autora de la línea argumental del espectáculo.

Antes de despedirnos de Haydée Martha Bozzo de Magnani, la comprometimos para desarrollar en LOS ANDES los cuatro tiempos de la Vendimia '90, con sus épocas de regar, podar, atar y cosechar, para de esa forma ir conociendo lo que representará "La viña de las cuatro estaciones", cuando esté montada sobre el anfiteatro Frank Romero Day.